

la razón que le asiste, que de vencedor envanecido y enojado que acusa y *acrimina*.» M. Quintana, *Obr.*, ed. Riv., t. 19, p. 352. ¶ «Pero lo que más le *acrimina* es haber sido el primero, a lo menos que yo sepa, que haya contribuido a borrar los propios límites de uno y otro género de composiciones dramáticas.» M. de la Rosa, *Obr.*, ed. 1827, t. 2, p. 171. ¶ «Las cualidades que senté al principio de este discurso, y que reconozco indispensables... son otros tantos cargos contra mí, y que *acriminan* la presunción de mi intento.» Mes. Romanos, *Panor. Matrit.*, ed. 1862, p. 37. ¶ «¿Y por qué ha de ser tanto mi orgullo, que *acrimine* su desamor, yo que hago profesión de no querer a nadie?» Bretón, *Los solitarios*, esc. 14, *Obr.*, ed. 1883, t. 3, p. 185, col. 2. ¶ «Ahora bien: el secreto que te abona \ hasta sus mismos triunfos *acrimina*, \ si aprovecharse sabe y le destronan.» Zorrilla, *Obr.*, ed. Baudry, t. 3, p. 187, col. 2.

2. Hacer más grave un delito o culpa. ¶ «Pero como ésta fué más temeridad que valentía, sirvió sólo de *acriminar* su delito.» Reyes, *El Menandro*, ed. 1909, p. 330. ¶ «El criado del difunto Guillermo dió cuenta a la justicia del caso, acudió donde dejaron el cuerpo que hallaron sin cabeza, cosa que *acriminó* más el delito.» Castillo Solórzano, *Jorn. alegres*, ed. 1909, p. 292.

3. Presentar como más grave, exagerar o abultar un delito, culpa o defecto. ¶ «*Acriminan* los indios los negocios, y con palabras y con lágrimas engrandescen la injuria rescibida.» Cervantes de Salazar, *Crón. de la N. España*, ed. 1914, p. 31. ¶ «Los litigantes y contrarios de Vacca de Castro le començaron de le poner cosas por vía de acusación y querrela, *acriminándolos* mucho más de lo que eran.» Gutiérrez Santaclara, *Hist. de las guerras civiles del Perú*, ed. 1904, t. 1, p. 109. ¶ «En cualquier conversación exageran sus vicios, sus miserias, *acriminan* los descuidos menores.» Suárez de Figueroa, *El Pasajero*, ed. 1913, p. 323. ¶ «Después de *acriminar* el delito para encarecer el perdón, concluyó concediendo la paz que le pedían, y no se les haría extorsión... en el paso de su ejército.» Solís, *Conq. de Méjico*, ed. Riv., t. 28, p. 263. ¶ «Gobernarán por ti sus tribunales \ haciendo expurgatorios \ que perdonen los yerros más notorios, \ y en opuestos autores \ *acriminen* los átomos menores \ y los agravios tuyos \ castigarán como los suyos.» Quevedo, *Obr.*, ed. Riv., t. 69, p. 547, col. 2. ¶ «Obstinados prosiguen en *acriminar* las ajenas maldades.» Quevedo, *Política*, part. 2, cap. 7. ¶ «Señores, ¡caridad, caridad!, mi amigo Sedano nunca pudo llevar intención tan dañada, y ustedes *acriminan* las cosas de un modo inaudito.» Iriarte, *Obr.*, ed. 1805, t. 6, p. 268.

ACRIMONIA. (Del lat. *acrimonia*.) f. Aspereza de las cosas, especialmente al gusto o al olfato. ¶ «Y con esto tienen en sí *acrimonia* y agudeza, y es que como los comemos...» F. Díaz, *Enferm. de los riñones*, ed. 1588, lib. 1, cap. 4. ¶ «También afirma Alberto que buscan en aquel tiempo [los osos] yervas que tengan alguna *acrimonia*.» Huerta, *Plinio*, ed. 1624, t. 1, p. 447. ¶ «Y al mismo tiempo, con la agudeza y *acrimonia* de sus puntas.» Villarroel, *Obr.*, ed. 1794, t. 3, p. 201. ¶ «El estiércol de cabras es en orden el quarto, por su demasiada *acrimonia*.» Abu Zacaría, *Agríc.*, ed. 1802, t. 1, p. 99.

2. Condición de los humores acres. ¶ «Suponiendo que la verdolaga... consta de partículas subácidas... es muy conveniente contra las fiebres ardientes, porque extingue la sed, refrigera y obtunde la *acrimonia* de la cólera.» Laguna, *Dioscórides*, t. 1, p. 125. ¶ «Su azeite ablanda, suaviza y templá toda *acrimonia*.» Laguna, *Dioscórides*, t. 1, p. 73. ¶ «Especialmente para corregir la *acrimonia* de los humores y suavizar los movimientos tumultuosos de los espíritus.» Villarroel, *Obr.*, ed. 1794, t. 6, p. 45. ¶ «Y así, de aquí adelante \ dormiré bien y criaré buen quilo: \ templaré la *acrimonia* de la bilis.» Iriarte, *Obr.*, ed. 1805, t. 2, p. 30. ¶ «Deducen los médicos las causas de muchas enfermedades de la mucha copia y *acrimonia* de la cólera.» Martín Martínez, *Anatomía*, ed. 1728, f. 108. ¶ «Hoy no se habla ya de *acrimonia* ni de acidez de los humores.» López Martínez, *Dicc. Agríc.*, s. v. *Acrimonia*.

3. Agudeza del dolor. ¶ «Él es un dulcísimo correctivo para los humores de la gota, porque corta las puntas acres y dulcifica la *acrimonia* de tan agudo dolor.» Villarroel, *Obr.*, ed. 1794, t. 6, p. 49. ¶ «Porque la *acrimonia* del dolor punza las membranas, y con la abundancia las entessa, dilata y casi arranca.» Soriano, *Enferm. de los niños*, cap. 9.

4. Aspereza o desabrimiento en el carácter o en el trato. ¶ «Con tanta fuerza y *acrimonia* en las palabras, amplifica el enojo de Dios.» L. Muñoz, *Vida de Fr. L. de Granada*, lib. 1, cap. 5. ¶ «Y aun con mayor *acrimonia* \ probó el poeta Menandro \ que, aunque nació en Macedonia \ el magnánimo Alejandro, \ fué colegial de Bolonia.» Iriarte, *Obr.*, ed. 1805, t. 2, p. 290. ¶ «Mientras los poetas satíricos se burlaban con *acrimonia* del desarreglo dramático, otros escritores más graves acometían la empresa de desterrarlo.» M. de la Rosa, *Obr.*, ed. 1827, t. 2, p. 488. ¶ «Y hablaba a su sobrina de aquella función con una *acrimonia* que ella atribuía a la elevación de su alma.» Mes. Romanos, *Panor. Matrit.*, ed. 1862, p. 255. ¶ «No hubiera podido licitamente entre nosotros esgrimir con tanta *acrimonia* y desenfado la destructora espada de su crítica.» Larra, *Artic. de crít.*, ed. 1923, p. 73. ¶ «¡El Rey, el Rey!—dijo con *acrimonia* el Sr. Delgado.» Fernán Caballero, *Elia*, ed. 1903, p. 110. ¶ «Caballero — me contestó con *acrimonia* —, dispénsame usted, pero no puedo darle crédito.» Galdós, *Cádiz*, cap. 20, ed. 1916, p. 200.

ACRIMONIAL. adj. Que tiene acrimonia. ¶ «Porque hacen el agua muy amarga, *acrimonial* y venenosa.» Ardemáns, *Fluamias de la tierra*, ed. 1724, p. 69.

ACRIOLLARSE. (De *a*, 4.º art., y *criollo*.) r. *Amér. Merid.* Contraer un extranjero los usos y costumbres de la gente del país. ¶ «*Acriollarse*, acomodarse el extranjero a los usos, costumbres y carácter especial de los hijos del país, de manera que las cualidades correspondientes que por hábito haya adquirido parezcan en él nativas.» Granada, *Voc. Riopl.*, s. v. *Acriollarse*. ¶ «Sería *acriollado* el que imitase, no las costumbres de los indígenas, sino de aquellos que nacieron aquí, porque aquí se radicaron sus padres.» Moner Sans, *Cast. en la Argentina*, s. v. *Acriollarse*.

ACRIOSO, SA. adj. De carácter acre o vivo. ¶ «Sea muy eniviso e muy mañosero, \ aya e tenga perfeta espresiva, \ solícito sea e muy *acrioso*: \ non biva en ocio, mas en vida activa.» *Canc. de Baena*, ed. 1860, t. 1, p. 205, col. 2.

ACRISOLADAMENTE. adv. m. De manera acrisolada.

ACRISOLADOR, RA. adj. Que acrisola. ¶ «A la falta de modestia de estas preguntas espero que nos contesten, no los autores, sino los inspiradores de los tizones literarios que, más que estigmas de descrédito, son... *acrisoladores* de honras.» Campoamor, *Obr.*, ed. 1902, t. 3, p. 131.

ACRISOLAR. tr. Depurar, purificar en el crisol, por medio del fuego, el oro u otros metales. ¶ «Como el oro tengo de ser con el favor del cielo, que mientras más se *acrisola*, queda con más pureza y más limpio.» Cervantes, *Nov.*, ed. Riv., t. 7: p. 124.

2. fig. Purificar, apurar, depurar, limpiar. Se relaciona en muchos casos esta acepción con la siguiente. ¶ «Resucitado ha en la penitencia \ de los antiguos padres, que en Egipto \ en ella *acrisolaron* la conciencia.» Cervantes, *Teatro*, ed. Bibl. Clás., t. 198, p. 274. ¶ «Por haber nacido en partes tan remotas y en tierras adonde la verdadera fe católica no está en el punto tan perfecto como se requiere, tenía necesidad de *acrisolarla* en su verdadera oficina.» Cervantes, *Nov.*, ed. Riv., t. 1, p. 666, col. 2. ¶ «Las buenas letras goza y *acrisola* \ España, ahora en sí, porque florece \ en todas artes liberales sola.» Lope de Vega, *Obr. no dram.*, ed. Sancha, t. 4, p. 380. ¶ «Pasé por Córdoba, madre antigua de floridísimos ingenios y de nobleza no menos *acrisolada*.» Suárez de Figueroa, *El Pasajero*, ed. 1913, p. 278. ¶ «Y al peso que las más crecieron, lució más su verdad y se *acrisoló* con mayores quilates.» Céspedes, *Hist. peregr.*, ed. 1906, p. 186. ¶ «Son bienes, porque me ocasionan la paciencia, me ejercitan el valor, me *acrisolan* el espíritu, me dan a conocer lo que soy.» Quevedo,